

COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

La Argentina. Suma de Geografía, Dirección de Francisco de Aparicio y Horacio A. Difrieri, t. I-IV (Buenos Aires, Ediciones Peuser, 1958-59).

Una esmerada edición de la casa Jacobo Peuser confiere a esta obra una llamativa presencia. Han colaborado en ella destacados especialistas de diversas disciplinas, según un plan estructurado por Francisco de Aparicio y, luego de su desaparición, retomado por Horacio A. Difrieri.

La *Suma de Geografía* se anticipa compuesta de ocho tomos, el último de ellos reducido al índice alfabético general. En forma simultánea han aparecido los cuatro primeros, de los cuales damos cuenta en este comentario.

El tomo primero culmina con un capítulo referido a *Las Regiones naturales*, en el cual Horacio A. Difrieri realiza una buena agrupación sintética de elementos naturales de las tradicionalmente reconocidas divisiones del país. El primer apartado es una *Historia del conocimiento geográfico del país* por Francisco de Aparicio, después de la cual Difrieri analiza los factores de posición del territorio, sus fronteras, y sigue los límites internacionales con un criterio descriptivo e histórico. El capítulo tercero es de Armando Leanza y corresponde al estudio de la *Geología Regional*, donde considera las provincias geológicas y, para toda la Argentina, su geología histórica.

El segundo volumen de la colección comprende tres aspectos de geografía física: *Clima*, en un capítulo a cargo de Elena M. Chiozza y Zunilda González Van Domselaar; *Hidrografía*, por Ana Palese de Torres; y *El mar y las costas*, por María Renée Cura.

Con el tercer tomo, finaliza la visión natural de la Argentina. Félix González Bonorino aborda la *Orografía*, Ángel Cabrera la *Fito-geografía*, y José Santos Gollán (h.), la *Zoogeografía*.

Finalmente, en el cuarto volumen, se inicia la penetración en los problemas humanos que han de completar las apariciones posteriores, según el plan de la obra. Aquí, en el último editado, se incluyen los siguientes capítulos: *Suelos*, por Dino A. Capannini y Oscar Domínguez; *Conservación del suelo agrícola*, por Luis A. Tallarico; *Historia de la agricultura, la ganadería y la industria*, por Roberto O. Fraboschi; *Cría de animales*, por Horacio C. E. Giberti; y *Cultivos* por Juan L. Tenenbaum.

Nada, o muy poco, habría que objetar a la profundidad con que se

han abordado los distintos temas. Algunos de ellos constituyen serios estudios en el campo específico a que se han limitado. Cabría también un voto de aprobación para el criterio selectivo en la intercalación de fotografías, diagramas, cartas y otros complementos gráficos, que apoyan al texto adecuadamente y ponen una nota de belleza en la edición. Las listas bibliográficas con que termina cada capítulo son una valiosa presentación de trabajos importantes concernientes al tema de turno.

El mayor reproche que se puede formular a un intento tan meritorio de actualización de conocimientos vinculados a la geografía, es la falta de sentido geográfico que impera en el plan. Al igual que libros o colecciones anteriores escritas en nuestro país, se ha persistido en ese descuido de la visión sintética que caracteriza fundamentalmente al hecho geográfico y a las regiones geográficas, cosa que, a esta altura en la evolución de nuestra disciplina, es de lamentar. Aun aceptando la organización general de la obra, en el orden lógico las regiones naturales debieron presentarse como resumen y síntesis de los demás aspectos físicos y biológicos considerados. En algunos casos, los capítulos se presentan completamente desconectados, según un tratamiento propio de distintas disciplinas auxiliares. Además, algunos temas —cría de animales, por ejemplo— implican apreciaciones técnicas que sólo tienen un interés muy incidental para la geografía.

Sin desconocer los valores de este esfuerzo científico y editorial, es lástima que no haya podido agregarse a sus méritos el de servir de guía para una comprensión de lo geográfico, comprensión de la cual está tan necesitado nuestro país.

M. Z.

Mélanges géographiques canadiens offerts à Raoul Blanchard, en "Cahiers de Géographie de Québec", Numéro spécial, Troisième année, N° 6 (Québec, Institut de Géographie de l'Université Laval, Avril-Septembre 1959), 491 p.

Un comentario especial merece este volumen de "Cahiers de Géographie de Québec", en el cual se ha reunido a un selecto grupo de geógrafos para ofrecer homenaje al maestro Blanchard. Como bien se dice en el prefacio, es el testimonio de gratitud del Canadá francés a quien "más que ninguno, ha permitido la "proyección" de la geografía francesa en América del Norte".

Salvo alguna excepción, intervienen geógrafos franceses que han dictado cursos en Canadá; geógrafos franco-canadienses que han seguido en Francia la totalidad o parte de sus estudios; otros de Québec, más ligados a la geografía de la Laurentia; geógrafos, en fin, del Canadá inglés y de los Estados Unidos.

El volumen comienza con una semblanza biográfica del homenajeado, debida a la pluma del director del Instituto de Geografía de la Universidad Laval, Louis Edmond Hamelin. Su larga y proficua exis-